



Debates Presidenciales: Nos toca a nosotros, de nosotros depende

EDITORIAL/VOTO CATÓLICO

Noviembre 27, 2017

La semana que recién concluyó el Instituto Nacional Electoral (INE), anunció qué durante el proceso electoral del año entrante, se realizarán tres debates entre los candidatos a la Presidencia de la República.

De acuerdo a la información del INE, estos se realizarán los domingos 22 de abril, 20 de mayo, así como el martes 12 de junio.

El primer encuentro se llevará a cabo en la Ciudad de México, el segundo en Tijuana, Baja California, y el último en Mérida, Yucatán.

A decir de los propios organizadores, dentro de las reglas básicas de estos ejercicios se buscará garantizar la participación directa o indirecta de la ciudadanía en la formulación de las preguntas que formarán parte de los debates.

Esperemos que estos eventos logren convertirse en verdaderos encuentros de contraste político que sirvan a los ciudadanos para conocer de mejor manera las ideas, propuestas, personalidad, pensamiento, actitudes, posturas y reacciones de los candidatos, ante preguntas o temas que puedan resultar eventualmente incómodos.

Sin lugar a dudas ello dependerá de la apertura de la autoridad electoral y la habilidad de la sociedad civil para lograr incorporar dentro del formato y asignaturas de los debates cuestionamientos relacionados con asuntos que de cara a la emisión del voto son fundamentales para un segmento importante de la población, como son: el derecho a la vida, el fortalecimiento de la familia, matrimonio, libertad religiosa y bien común.

En la actualidad resulta ilógica e inadmisibles la negativa de muchos de los candidatos y aspirantes a cargos de elección popular a manifestarse abiertamente sobre estos aspectos, ignorando que en muchas ocasiones esas opiniones tienen mucha más relevancia e impacto, que sus abultadas trayectorias políticas, pues de tras de ellas se descubre a la persona, al ser humano a quien confiaremos el futuro de nuestra familia, nuestros hijos.

Para quienes promovemos la construcción y vigencia de cultura de valores humanos y cristianos, la eficacia de los debates presidenciales estribará en que durante estos encuentros los debatientes accedan a expresar de manera clara y contundente sus opiniones personales y compromisos en estos rubros.

Sin embargo, no podemos permanecer a la expectativa de que los candidatos, o al menos alguno de ellos, decida a modo propio, propiciar la discusión de estos temas durante la campaña presidencial.

El debate al menos en lo relativo al capítulo de desarrollo humano debe ser propiciado y abierto desde la sociedad, moderado por las miles de mujeres, hombres y jóvenes que día a día se esfuerzan por defender la inviolabilidad de la vida humana desde sus primeras etapas en la fecundación, la dignidad de la persona, la importancia de la familia y los valores.

Hoy en día la transformación de nuestro entorno, recuperar el sentido de comunidad y resolver los problemas que enfrenta nuestra nación, demanda de la participación de los católicos y la sociedad en general en las elecciones de 2018.

Entendiendo que la participación no se limita a ejercer el voto, esa es solo una parte, se necesita establecer un compromiso, una responsabilidad para estar pendiente de los temas que nos interesan, hacer que se discutan, que los candidatos se comprometan.

Los debates han empezado. Nos toca a nosotros, de nosotros depende. Hagámonos presentes, Construyamos familia.

 @VotoCatolicoMex

 @VotoCatolicoMexico

 Votocatolicomx

www.votocatolico.mx

¡POR UNA PARTICIPACIÓN RAZONADA!

